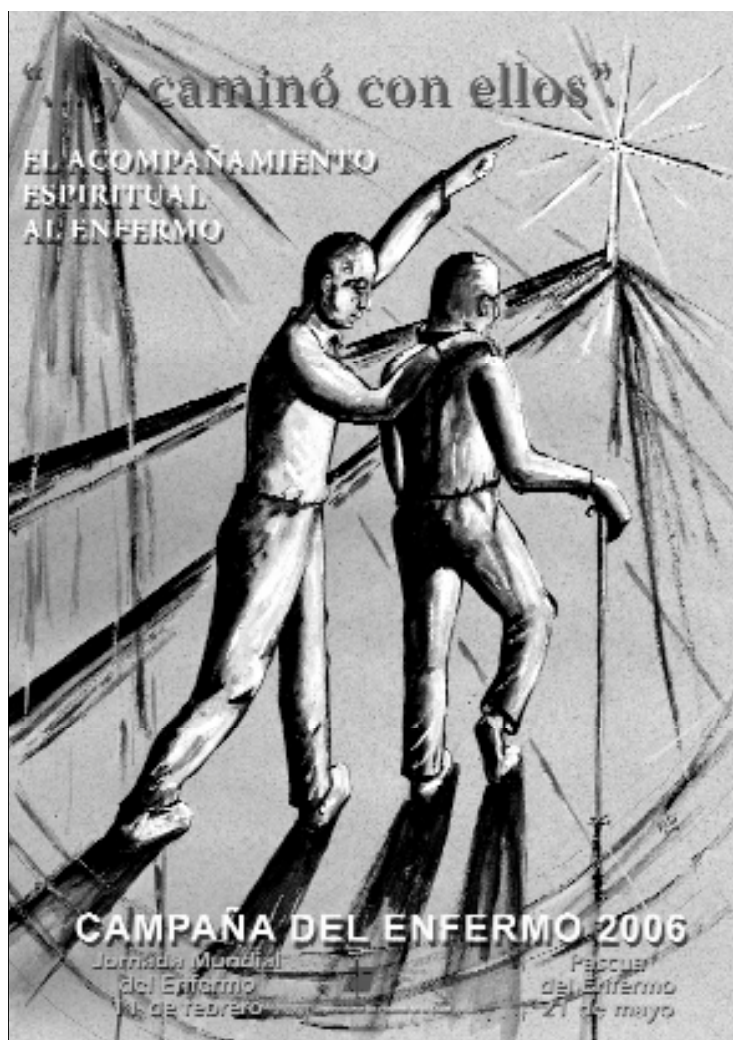




GUIÓN PARA LA EUCARISTÍA

PASCUA DEL ENFERMO

VI Domingo de Pascua

Monición de entrada

Cada mañana el misterio de la vida aparece ante nosotros como un regalo de Dios. Su amor apasionado por el hombre le llevó a dar la vida. Reunidos para celebrar la Eucaristía, signo de su amor, su Palabra nos anima a vivir con esperanza en el mundo, pues al regalarnos la vida solo nos pone una exigencia, un mandato: “permaneced en mi amor”

Celebrar la Pascua del Enfermo es celebrar el amor de Dios que acompaña al hombre en la vida; recordamos a los enfermos (Parroquia, Hospital...), a sus familias y a los Profesionales de la Salud, Equipos Parroquiales... Celebramos con gozo la vida, el amor y esperanza que se encierran en nuestro mundo, a veces marcado por la vulnerabilidad y la fragilidad del ser humano.

Canción de entrada

Hombres Nuevos (CLN 718); Cristo te necesita (CLN 729); Vienen con alegría (CLN 728).

Acto penitencial

«Está claro que Dios no hace distinciones; acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea». Pidamos su gracia y su perdón.

- Tú que quieres a todos por igual y no haces distinciones.
- Tú que nos revelas el Amor del Padre.
- Tú que alientas el deseo humano de vivir en tu amor por la presencia del Espíritu.

Liturgia de la Palabra

Hch 10,25-26.34-35.44-48 El don del Espíritu Santo se ha derramado también sobre los gentiles. El texto narra la conversión de Cornelio, una figura que nos habla de cómo el cristianismo rompe moldes y fronteras y se va abriendo al mundo de los gentiles. La Buena Nueva es para todos, ya que Dios no hace distinciones; acepta al que lo teme y practica la justicia. El mensaje de Jesús trae la salvación universal, y es Dios mismo quien se adelanta y supera los prejuicios y divisiones humanas, porque el Espíritu es común y llega hasta a quienes uno no esperaría midiéndolo por baremos humanos. El Espíritu hace posible el crecimiento de la comunidad.

Sal 97 El Señor revela a las naciones su salvación. El salmo es un himno de alabanza al Señor como Rey. Es la victoria de Dios con acciones salvadoras, victoria ganada para salvar a un pueblo oprimido y desvalido. No es un hecho particular y aislado, sino una línea coherente de amor: el Señor es fiel a sí mismo, se acuerda de su fidelidad. Su amor es revelación para todos y se anuncia un reino de justicia y rectitud.

1Jn 4,7-10 Dios es Amor. Con una afirmación vivencial y existencial, Juan sigue hablando del Amor de Dios y de cómo ha de ser nuestro amor entre las personas. El amor consiste en que Dios nos ha amado primero y nos da su vida por medio de Jesús. Todo lo que hagamos es solo respuesta a la invitación de Dios: “amaos unos a otros”. Esta llamada de Dios a las personas forma parte central del mensaje cristiano que, con nuestro estilo de vida, tenemos que hacer creíble en medio del mundo. Un amor que es posible porque la fuente es el Amor de Dios.

Jn 15,9-17 Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Jesús habla del amor como algo que se recibe y se transmite. Dios ama a su Hijo Jesús, Jesús ama a sus discípulos y nosotros hemos de amarnos unos a otros. Es

como una sucesión en la que queda asegurada la entrega y la alegría. Somos fieles al amor recibido de Dios si amamos. El amor ha sido puesto en nosotros, que debemos conservarlo y vivirlo. El mundo nos necesita para que el amor del Padre llegue a todas las personas.

Peticiones

En la oración de los fieles se puede incluir alguna de las peticiones siguientes.

El Padre en su amor infinito acoge nuestra vida y nos muestra el camino para ser testigos de su Evangelio en el mundo. A Él acudimos confiados y presentamos las necesidades del mundo.

- ☐ Por la Iglesia, destinada a dar testimonio de la resurrección de Cristo, para que lleve el Evangelio a la vida diaria con su testimonio de amor ante los hombres.
- ☐ Por nuestro mundo y sus gobernantes, para que revestidos de sencillez y servicio en su trabajo pongan por encima de resultados a las personas que más sufren.
- ☐ Por todos los que se dedican a la atención y cuidado de los enfermos, para que revestidos de amor sean sacramento de esperanza para el hombre.
- ☐ Por todos los enfermos del mundo, que nunca se encuentren solos y que perciban la presencia del Amor de Dios en quienes les acompañan en su enfermedad.
- ☐ Por nuestra Comunidad (Parroquia, Hospital...) para que por nuestra entrega y servicio otras personas puedan sentir el amor de Dios Padre y que nuestra comunidad sea un hogar de salud y de paz.
- ☐ Por todos aquellos que dedicaron su vida a los que sufren, a promover la salud y luchar contra la enfermedad, para que desde los brazos del Padre, su recuerdo sea un estímulo a nuestra tarea.

El Padre en su amor infinito acoge nuestra vida y nos muestra el camino para ser testigos de su Evangelio en el mundo. A Él acudimos confiados y presentamos las necesidades del mundo.

Música para el Ofertorio

*Mientras se acercan al altar el pan y el vino en procesión se escucha un Adagio (Adagio para una misa de F. Palazón en el disco "Reunidos en su nombre", otro Adagio, u otra música ambiental), puede acompañar la ofrenda la **Vela** (lámpara) que hemos utilizado en la Campaña. Es Cristo que ilumina nuestro camino y nos anima a iluminar el camino del hom -*

bre de hoy; es símbolo, en medio de las realidades terrestres de la fe que es esa lámpara que brilla en un lugar oscuro; es símbolo también de mi oración “con” y “por” los enfermos que desea perdurar ante Dios. Somos un pueblo en marcha portador de la luz de la fe, de la esperanza y del amor en la oscuridad del mundo.

Canción de comunión

Amaos (Kairoi); Tuve hambre y me diste de comer (C. Gabaraín); Ubi caritas (Taizé); Un mandamiento nuevo (Popular).

Despedida

La celebración de la Eucaristía termina, pero sigue en la vida, pues la Palabra del Padre nos sigue animando para vivir en esperanza y para que proclamemos su gloria, su grandeza en la vida humana. El tiempo de Pascua nos obliga a ser luz en medio de la oscuridad del mundo, participando de modo activo en la tarea de hacer que cese el sufrimiento de las personas.

Canción final

Santa María del Camino (J. A. Espinosa; disco Madre Nuestra); Otra Canción de María, o una Popular.

Oración por los enfermos

Señor,
te encomendamos a todos los que sufren,
a los enfermos de nuestra comunidad.
Hemos oído su queja y su dolor;
sus silencios, su soledad, sus lágrimas...
nos enmudecen, nos duelen...,
pero en ti ponemos la esperanza.
Su lucha por la vida, o su desesperación,
nos impulsan a reflexionar,
a descubrir el corazón de la vida...,
la necesidad de amar y ser amados.
Haz, Señor,
que, guiados por tu Espíritu,
nos pongamos en su camino
y, acompañando su vida,
encontremos, juntos, paz y serenidad.
Amén